

Recursos para el mes de mayo



1. VIRGEN MARÍA, MUJER CREYENTE:

Aumenta en nosotros la fe.

Aumenta en nosotros la fidelidad a tu Hijo, Cristo, nuestro hermano.

*Danos firmeza para sentirnos más fuertes y cimentados en Ti,
Tú, que eres la aurora, y el alba de nuestra fe.*

Danos la firmeza para testimoniar aquello que creemos.

Danos humildad para recurrir a Ti en nuestras dudas y vacilaciones.

Te lo pedimos nosotros, los desterrados, hijos de Eva. Amén

2. ORACION A LA VIRGEN INMACULADA

*Ayúdanos Madre, a penetrar en el misterio de tu Concepción Inmaculada;
haz que con nuestras vidas, seamos en verdad
la presencia tuya para nuestro mundo.*

*A Ti, Madre de los hombres y de las Naciones,
con confianza entregamos la humanidad entera,
con sus temores y esperanzas.*

*No dejes que les falte la luz de la verdadera sabiduría.
Guíala en la búsqueda de la verdadera libertad y de la justicia.
Dirige sus pasos por los caminos de la paz y la armonía.*

*Danos tu fuerza para caminar en la vida
por los caminos de la fe y la esperanza
y consíguenos la gracia de la eterna salvación.*

Te lo pedimos por tu hijo y hermano nuestro. Amén.





3. SALMO A MARÍA -1-

*Por haber atraído sobre ti las miradas de Dios con tu humildad,
bienaventurada eres, María.*

*Por haber aceptado con dignidad tu humilde condición social,
Bienaventurada eres, María*

*Por haberte sentido y proclamado "esclava del Señor",
bienaventurada eres, María.*

*Por haber reconocido gustosa tu pequeñez de criatura,
Bienaventurada eres, María*

*Por haber dado a Dios siempre toda la gloria, sin quedarte ninguna para ti,
bienaventurada eres, María.*

*Por haber sacado de tu grandeza no motivo de gloria, sino de humildad,
bienaventurada eres, María*

*Por haber sido elevada a una grandeza proporcionada a tu humildad,
bienaventurada eres, María.*

*Por la grandeza de tu concepción sin mancha,
bienaventurada eres, María*

*Por la grandeza de tu virginidad maternal o de tu maternidad virginal,
bienaventurada eres, María.*

*Por haber sido engendradora de tu Creador y receptáculo del que es inmenso,
bienaventurada eres, María.*

*Por haberlo predicho ya en vida, iluminada por Dios,
bienaventurada eres, María*

*Por cumplirse ese vaticinio, siglo tras siglo, a lo largo de la historia,
bienaventurada eres, María.*

*Por haber querido Dios que se cumpla también en los siglos eternos,
bienaventurada eres, María*



4. SALMO A MARÍA -2-

*Cantad María porque es buena,
porque es materna su misericordia.*

*Acogeos, hijos de Adán, a la ternura de la Virgen,
porque es materna su misericordia.*

*Atraed con gemidos las miradas de sus ojos,
porque es materna su misericordia.*

*Hablad a sus oídos, siempre abiertos para oír nuestras miserias,
porque es materna su misericordia.*

*Besad sus manos, siempre dispuestas a elevarse suplicantes ante Dios,
porque es materna su misericordia.*

*Haced violencia con vuestras súplicas a su corazón compasivo,
porque es materna su misericordia.*

*Suplicadle hable en favor vuestro con su lengua,
siempre dispuesta a abogar por los que no tienen vino de amor,
porque es materna su misericordia.*

*Acudid a Ella con gran confianza, aunque sea grande vuestra culpa,
porque es materna su misericordia.*

*No os alejéis de Ella en la hora de la tristeza y la desolación,
porque es materna su misericordia.*

*Bienaventurado el que nunca desconfía ni se aleja de tan buena Madre,
porque es materna su misericordia.*

*Y bienaventurada mil veces la Virgen clemente, piadosa y dulce,
porque es materna su misericordia.*

5. SALMO A MARÍA -3-



** Bienaventurada eres, María, porque fuiste "pobre de Yahvé", amadora de los pobre y de los menesterosos.*

** Bienaventurada, porque, en premio a tu pobreza, eres Reina de reyes en el reino de los cielos.*

** Bienaventurada, porque en premio a tu mansedumbre, posees la tierra de los corazones y la celeste tierra de promisión.*

** Bienaventurada eres, María, Madre del "Varón de dolores", porque de tu pecho salieron suspiros y de tus ojos lágrimas.*

** Bienaventurada, porque, en premio de tus penas, en la tierra y en el cielo tuviste a Dios por consolador.*

** Bienaventurada eres, María, porque tuviste hambre y sed de justicia, hambre y sed de santidad, de verdad y de amor.*

** Bienaventurada, porque, en galardón de esa hambre y esa sed, has quedado en el cielo saciada de gloria y de luz.*

** Bienaventurada eres, María, porque tus ojos son misericordiosos en el mirar y tu boca misericordiosa en interceder.*

** Bienaventurada, porque alcanzaste ya en la tierra misericordia y en el cielo tienes entrañas de misericordia para el pecador.*

** Bienaventurada eres, María, porque fuiste pacífica, iris de paz entre los hombres y Dios.*

** Bienaventurada, porque quieres la paz entre los hombres, y eres hija y colaboradora del Dios de la paz y el amor.*

** Bienaventurada eres, María, porque en el Calvario fuiste partícipe de la persecución de Cristo y porque compartiste las zozobras y lucha de la naciente Iglesia.*

** Bienaventurada, porque, por el camino de la cruz, llegaste a los esplendores de tu trono de gloria.*

6. PROCLAMA MI ALMA



Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador.

*Nadie ha hecho tanto por nosotros como nuestro Dios:
nos ha colmado de tantos favores, que muchos envidian nuestra suerte.
Por eso, con María y como ella, decimos:*

Proclama mi alma la grandeza del Señor.....

*Nosotros se lo debemos todo a nuestro Dios, que es santo y poderoso,
que es fiel y nunca falta a su palabra, que está en el corazón de cada hombre y desea su
bien.
Por eso, exultamos de gozo y con María le cantamos:*

Proclama mi alma la grandeza del Señor....

*A Dios no le agradan los que están seguros de sí mismos,
pues se dejan engañar por su corazón.
Le complacen los sencillos y limpios de corazón.
A los pobres y humildes les pone por encima de los señores de engreído corazón.
Llenos de gozo, digamos, pues, con María:*

Proclama mi alma la grandeza del Señor

*A nosotros nos ha llamado Dios a vivir con coherencia
a fin de estar así más disponibles para la misión.
El está siempre con nosotros, animando con su Espíritu nuestra existencia y nuestra palabra.
Por eso, gozosos y agradecidos le cantamos, con María:*

Proclama mi alma la grandeza del Señor.....

*EI nos ha hecho comprender que su amor reposa en las comunidades de creyentes;
y nos ha concedido el poder compartir toda la riqueza de su plan de salvación.
Con agradecido corazón, como el de María, cantamos:*

Proclama mi alma la grandeza del Señor.....

*El nos ha hecho depositarios de su gracia, de su paz y de su amor, de su palabra y su perdón,
y nos ha dado como madre a María.
Por eso, gozosos le cantamos con María:*

Proclama mi alma la grandeza del Señor....



7. LETANIAS A MARIA REINA DE LA PAZ

*Tú, que recibiste el saludo del Espíritu de paz,
Tú, que acogiste en tu seno el Verbo de paz,
Tú, que engendraste al santo hijo de la paz,
Obtennos el don de la paz.*

*Tú, que secundas a Aquél que hace
que por doquier reine la paz,
Tú, la llena de gracia por quien todo lo perdona,
Tú, que eres prenda de su eterna misericordia,
Obtennos el don de la paz*

*Para que los cautivos sean al fin liberados,
Para que los desterrados encuentren al fin su patria,
Para que los que sufren, encuentren la fortaleza,
Obtennos el don de la paz.*

*Tú, la Bien-Amada de nuestro Creador,
Tú, la plenamente bendita de su creación,
Tú, la Abogada de su creación,
Obtennos el don de la paz.*

*Por la angustia de los hombres y mujeres,
Por los recién nacidos que duermen en su cuna,
Por los ancianos que tanto desean morir en su lecho,
Te pedimos el don de la paz.*

*A ti que eres la madre de los desamparados,
A ti que eres la enemiga de los duros de corazón,
A ti que eres la estrella que brilla en el cielo gris de los descarriados,
Te pedimos el don de la paz.*

*A ti, la esposa del Dios vivo,
A ti, que eres la Madre del Dios resucitado,
A ti, que eres la Reina en el reino del Dios lleno de Paz,
Te pedimos el don de tu paz.*



8. MADRE DE JESÚS Y MADRE DE LA IGLESIA...



Madre de Jesús y Madre de la Iglesia,

*Tu vida escondida, siempre sencilla y disponible,
llena de gracia y rebosando ternura y compasión,
nos estimula a la contemplación y al servicio,
a la acogida y al desprendimiento y a estar junto a la cruz.*

*Por tu fecunda virginidad
somos hermanos y somos apóstoles de Cristo.
Nuestra vida intenta reflejar, así, los rasgos de tu acción materna entre los hombres.*

*Conscientes de cómo llegó hasta ti la plenitud de la vida
y de cómo la comunicaste al mundo sin tardanza,
queremos ser también sus transmisores a través de la acogida y el compromiso.*

*Porque, compasiva, adelantaste la hora de tu Hijo,
queremos, como tú, ser solidarios: con los pobres, con los que sufren, con los humildes.*

*Porque supiste de dolores y soledad,
queremos, como tú, mantenernos vigilantes
para que a ningún crucificado le falte nunca una compañía maternal.*

*Porque fuiste siempre dócil y confiaste en la acción transformante del Espíritu,
queremos someter, como tú, nuestras vidas la permanente tarea de renovación;
propiciando así para la Iglesia un nuevo Pentecostés.*

*Tu incondicional entrega a Dios y a los hombres, tu humildad, tu gratitud, tu fidelidad,
son otras tantas urgencias en nuestros corazones,
fácilmente expuestos a pactar con el egoísmo, con la comodidad y la rutina.*

*Tú que fuiste la primera discípula y primera testigo de Jesús y vives ya glorificada en el cielo,
tú que eres la esperanza y guía de los que aún peregrinamos,
tú que eres la estrella y guía de la evangelización,
ilumina nuestro camino en pos de tu Hijo Jesús;
ayúdanos a configurarnos con Cristo, para irradiar por el mundo la alegría de la salvación.*

*Tú que eres la más perfecta imagen de la Iglesia
y la figura acabada de la nueva humanidad,
aviva en nosotros tus sentimientos y tu generosidad
para ser celosos servidores del Reino. Amén.*



9. OH MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA

*Oh María, Madre de la Iglesia,
inspiradora y guía de nuestra:
nos acogemos a tu protección materna,
y fieles a nuestra vocación y misión
te prometemos trabajar siempre
por la mayor gloria de Dios,
por nuestra propia santificación
y por la salvación de las almas.*

*Con la confianza de hijos,
te rogamos por la Iglesia y por la
y por todos los redimidos por Cristo, tu Hijo,
sobre todo por los más pobres y abandonados.*

*Tú que fuiste la maestra de Claret,
enseñanos a imitarle fielmente,
sobre todo en su unión con Dios
en su vida virginal, humilde y pobre,
en su amor al trabajo y en su generosa entrega
al servicio de la Iglesia y de los hombres.*

*Concédenos que nuestro servicio al Señor,
siguiendo tu ejemplo de discípula y primera testigo
suyo,
sea fiel y generoso hasta el final de nuestra vida,
para que podamos, así, llegar a la comunión plena
en la casa del Padre común. Amén.*





10. LETANÍA DE ALABANZAS A MARÍA

Hija del Padre, María! Madre del Hijo. Esposa del Espíritu.

Dios te salve, María...

*Esposa de José. Madre de la Iglesia. Peregrina de Fe. Reina de los Apóstoles.
Esperanza de tu Pueblo, Madre de un Mundo Nuevo. Amiga de Orar.*

Dios te salve, María...

Catequista de los Pobres. Amparo de los Enfermos.

María de los Desamparados. Amiga de los Niños.

Dios te salve, María...

Modelo de la Juventud. Protectora de la Familia.

Consuelo de los Ancianos, Madre de los Sacerdotes. Madre de los Obispos.

Dios te salve, María...

Madre del Perdón. Virgen del Dolor.

Hermana de los Hombres. Señora de la Oración.

Dios te salve, María...

María de los Trabajadores. Virgen del Compromiso.

Mujer del Silencio. Madre de la Historia.

Dios te salve, María...

María de la Reconciliación, María de la Anunciación.

Virgen Pobre de Belén. María Exiliada en Egipto. Señora de Nazaret.

Dios te salve María...



11. MARIA DEL MAGNÍFICAT

*María, creemos como tú,
que la actitud más bella del creyente
es ponerse a cantar y agradecer
el don maravilloso del Señor
que llega hasta nosotros hecho gracia...*

*María, creemos como tú,
que abrirse a la Palabra y decir Si
es salir al encuentro del Señor
que nos sigue llamando cada día
a la hora de la tarde y de la brisa...*

*María, creemos como tú,
que el Dios de los humildes y los pobres
compromete a su Hijo
con todos los que sufren en sus carnes
el llanto del desprecio y la opresión...*

*María, creemos como tú,
que el brazo del Señor acoge a los sencillos
y niega al poderoso las razones
para hacer del dominio y la riqueza explotación.*

*María, creemos como tú,
que el dichoso y feliz del Nuevo Reino descubre en el servicio
el camino que ensalza la grandeza del pobre y del hermano ...*

*María, creemos como tú,
que el Dios de la promesa se hizo en ti realidad y plenitud
y vive desde entonces nuestra historia
cogido de tu mano y nuestra mano.*





12. SALMO DE LA TERNURA

*Tú eres, María, la experiencia más bella del Evangelio.
En ti Dios se ha hecho Noticia Buena para el hombre.*

*Eres como la luz del alba que abre camino al Sol;
eres esa estrella matutina que anuncia el día.*

*Eres la mujer creyente que acoge y guarda la Palabra;
la Mujer joven que entra en el plan de Dios libre y gozosa.*

*Eres estilo de vida, nuevo y fascinante en la Historia;
eres, María, la virgen bella y fecunda de Nazareth.*

*Gracias, María, por tu corazón bueno y disponible.
Gracias, María, por tu corazón de ojos limpios y puros.
Gracias, María, por tu corazón sincero y transparente.*

*Gracias, María, por tu corazón claro y luminoso.
Gracias, María, por tu corazón sencillo y humilde.
Gracias, María, por tu corazón lleno de luz y de amor.*

*Gracias, María, por tu corazón abierto al infinito.
Gracias, María, por tu corazón joven; sencillamente, joven.*

*Aquí me tienes, en busca de un camino libre de fe
Aquí me tienes, en busca de un proyecto de vida.
Aquí me tienes, en busca de Alguien en quien dejar mi amor.*

*Aquí me tienes, en busca de semillas de alegría.
Aquí me tienes, en busca de la paz y el bien.
Aquí me tienes, en busca de un sendero de justicia.*

*Aquí me tienes, en busca del rostro del Dios vivo.
Aquí me tienes, en busca de la libertad perdida.*

*Gloria a ti, María, Casa donde Dios mora
Gloria a ti, María, Madre de Cristo y Madre mía.*





13. MARÍA DE LA ESPERANZA

María de Nazaret madre del Señor, ven a visitarnos, quédate con nosotros.

María, virgen de la Esperanza.

Contágnanos tu fuerza, acércanos el Espíritu que llena tu vida.

*Ayúdanos a vivir con alegría, a pesar de las pruebas
y las cruces que encontramos en el seguimiento de tu hijo.*

Que las espinas de la vida no nos ahoguen la semilla del Evangelio.

Que no perdamos la utopía, madre buena, de creer que es posible otro mundo-

Que no bajemos los brazos en la lucha por la justicia y la solidaridad.

*Que no se enturbie nuestra mirada y nos guíe la luz del Señor
que nos acompaña siempre, que camina a nuestro lado,
que nos sostiene en los momentos duros.*

María, Tú creíste y te jugaste la vida. Y no te fue fácil

También pasaste tiempos de incertidumbre,

de no entender las cosas que pasaban, de sufrimiento y soledad.

Saliste adelante, con buen ánimo y entrega.

*Nos enseñaste con tu ejemplo que para dar vida hay que entregar la vida,
todos los días, en las buenas y en las malas.*

Confiaste en El y el sueño de Dios se hizo realidad.

Madre, en nuestros días Dios sigue soñando.

*Y nos pide, como a Ti en Nazaret, que demos lo mejor de nosotros
para ayudarlo a realizar su Proyecto.*

Enséñanos a esperar en el Señor, a confiar en su palabra,

a dejarnos guiar por su Espíritu, a llenarnos de su buen humor y alegría.

*Enséñanos a escuchar su voz, en la realidad de todos los días, en el sufrimiento de tantos,
en las ansias de liberación y cambio, en la sed de justicia de las mayorías.*

Enséñanos a orar para no perder la Esperanza y para darle raíces sólidas.

Enséñanos a orar para descubrir nuestro lugar y misión.

Enséñanos a orar para no desalentarnos en las dificultades y contratiempos.

*María, camina cerca de nosotros, acompáñanos madre buena, fortalece nuestra esperanza
para que sea el motor de nuestra entrega, el refugio donde descansar y retomar fuerzas.*

Llena nuestros corazones de la esperanza que libera para vivir el amor solidario.

*Nos confiamos en tus manos para que nos hagas fuertes en la fe comprometidos en la
solidaridad y firmes, muy firmes, en la Esperanza del Reino.*



14. MARIA, LÁMPARA ENCENDIDA (Pablo VI)

*En ella se realizan las promesas de nuestra salvación;
en Ella se refleja la belleza primera con la que Dios concibió a la humanidad.*

*En Ella se restablece el coloquio de los Angeles con el hombre inocente;
en Ella reaparece la integridad virginal que el mundo admira y que no tiene.*

*En Ella se cumple el misterio soberano de la Encarnación
que glorifica a Dios y trae la paz a la tierra.*

*En Ella, el silencio profundo del alma perfecta y abierta hacia el infinito,
se transforma en amor, en palabra, en vida, se hace Cristo.*

*En Ella, toda piedad, gentileza, soberanía y poesía es viva;
en Ella el dolor se hace tan acerbo que ningún otro corazón de madre puede igualarlo.*

*En Ella, tanto la fe como la esperanza, la fortaleza y la bondad,
la humildad y la gracia tienen expresiones sobrehumanas.*

En Ella cual cirio encendido, se irradia a Cristo y su Espíritu.

15. ORACIONES DE SIEMPRE, (a MARÍA)

Consagración a María

*¡Oh Señora mía, Oh Madre mía!
Yo me entrego enteramente a Ti
y en prueba de mi filial afecto
te consagro en este día mis ojos
mis oídos, mi lengua, mi corazón;
en un palabra, todo mi ser.
ya que soy todo tuyo, Madre de bondad,
guárdame y defiéndeme
como cosa y posesión tuya. Amén*

BAJO TU AMPARO

*Bajo tu amparo nos acogemos,
Santa Madre de Dios;
no olvides la súplicas
que te dirigimos en nuestras necesidades;
líbranos siempre de todo peligro
¡Virgen gloriosa y bendita!*



16. EN SOLEDAD CON MARIA



*Estoy al lado de la Cruz, y desde allí recorro a tu soledad.
Tu, que tantas veces me miraste sin verme y me oíste sin escucharme.
A ti, que tantas veces te distanciaste de las huellas que dejé en el mundo
para que no te pierdas.
A ti, que no siempre crees que estoy a tu lado,
que me buscas sin hallarme y pierdes la fe de encontrarme.
A ti, que piensas que soy sólo un recuerdo y no llegas a comprender que estoy viva.*

*En el principio de tu vida estaba Yo, y lo estaré al final de tu vida,
porque mi tema preferido es el AMOR. Esa fue mi razón para vivir y para morir.*

*Fui elegida la Madre del Amor. Fui libre hasta el fin. Tuve un ideal claro
y lo defendí con mi instinto maternal, luchando contra el dolor y la impotencia.
Soy maestra y servidora, fiel al mandato que el Señor me dio.
Soy sensible a la amistad y espero que tu alma me regale ese lazo profundo de intimidad.
Estoy segura que en tu corazón tienes un tesoro escondido:
no tengas miedo de mostrarlo.
Te encontrarás a ti mismo y te sorprenderás cuando descubras cuánto tienes aún para dar.*

*¡Cómo espero verte crecer humanamente:
leer las necesidades de los otros; descubrir la alegría en todo lo que encares.*

*Por eso, cada vez que sientes que aflojas en tu perseverancia, búscame.
Cada vez que te sientas cansado, háblame, cuéntamelo.
Cada vez que te creas poca cosa, no te olvides que el Señor
me eligió por mi pequeñez y honró mi sencillez.
No te canses de pedirme, que yo no me cansaré de darte.
No te canses de seguirme, que yo no me cansaré de acompañarte.
Nunca te dejaré solo.
Y recuerda que como alguna vez le dije a Juan, a ti también te digo:
Aquí me tienes a tu lado.*



Tu Madre del Cielo,

María.

17. ORACIONES PARA EL MES DE MAYO



LUNES:

Madre:

Hoy queremos dar gracias a Dios por los hombres que trabajan en paz y por los que construyen un mundo más feliz.

Sin embargo, sabemos que hay hambre en el mundo, que hay guerras, ... niños, hombres y mujeres que sufren.

Pero también los hay que se sacrifican por ellos y los atienden, que luchan contra el mal e infunden amor y esperanza en los débiles.

Madre:

Sabemos que cuando se ama de verdad, el sufrimiento es menos pesado de llevar, las injusticias retroceden y las rencillas se apagan.

Enséñanos a amar, a luchar y a sonreír para que llegue a nosotros la paz y la amistad, para que florezca la esperanza en el corazón de todos y de cada uno. Amén

MARTES

Virgen Madre de Dios:

Enséñanos a creer como Tú has creído.

Haz que nuestra fe en Dios, en Cristo y en la Iglesia sea siempre serena y valiente.

Enséñanos a amar como amaste Tú:

Haz que nuestro amor a los demás sea siempre paciente y respetuoso.

Haz que nuestra alegría sea auténtica y plena, para poder comunicarla a todos.

Amén.



MIÉRCOLES

Madre:

Acepta la ofrenda de mi vida...

*Mi vida como una flauta, está llena de agujeros...
pero tómalas en tus manos de Madre.*

Que tu música pase a través de mí y llegue hasta mis hermanos, los hombres; que sea para ellos alegría sencilla de sus pies cansados y ritmo y melodía que acompañe su caminar. Amén

JUEVES

*Bendita eres. María, joven de alegre primavera;
Eres la nueva criatura según el plan original de Dios, reflejo suyo, rotunda plenitud del bien; Virgen limpia para ser la Madre de Dios.*

*Bendita eres, María; joven entregada la Gran Amor que te reclama
y colma tus anhelos, mujer que acoge a todos los hombres,
paraíso de ternura con el corazón a punto cada mañana.*

*María: Madre de toda juventud:
Haz nuestros los valores e ideales que en Ti fueron alas para llegar a Dios.*

*Queremos sentirnos contentos cogidos de tu mano,
igual que se siente un niño en las manos de su madre. Amén.*

VIERNES

*Virgen María:
Eres feliz porque creíste que para Dios nada hay imposible.*

*Que nuestra fe se parezca a la tuya. Dijiste un "sí" que llenó toda tu vida,
y confiaste de verdad en la Palabra del Señor: que aceptemos siempre lo que El nos pida.*

Viviste unida a Jesús, fuiste pobre y sufriste con El; Ayúdanos a superarnos en la dificultad.

*Amaste a Jesús como nadie le amó: por eso estás ahora tan cerca de El:
que su amor abarque toda nuestra vida.*

*Estuviste con El al pie de la Cruz, y El te hizo Madre nuestra:
concédenos ser vivir cada día más unidos a Jesús. Amén.*

